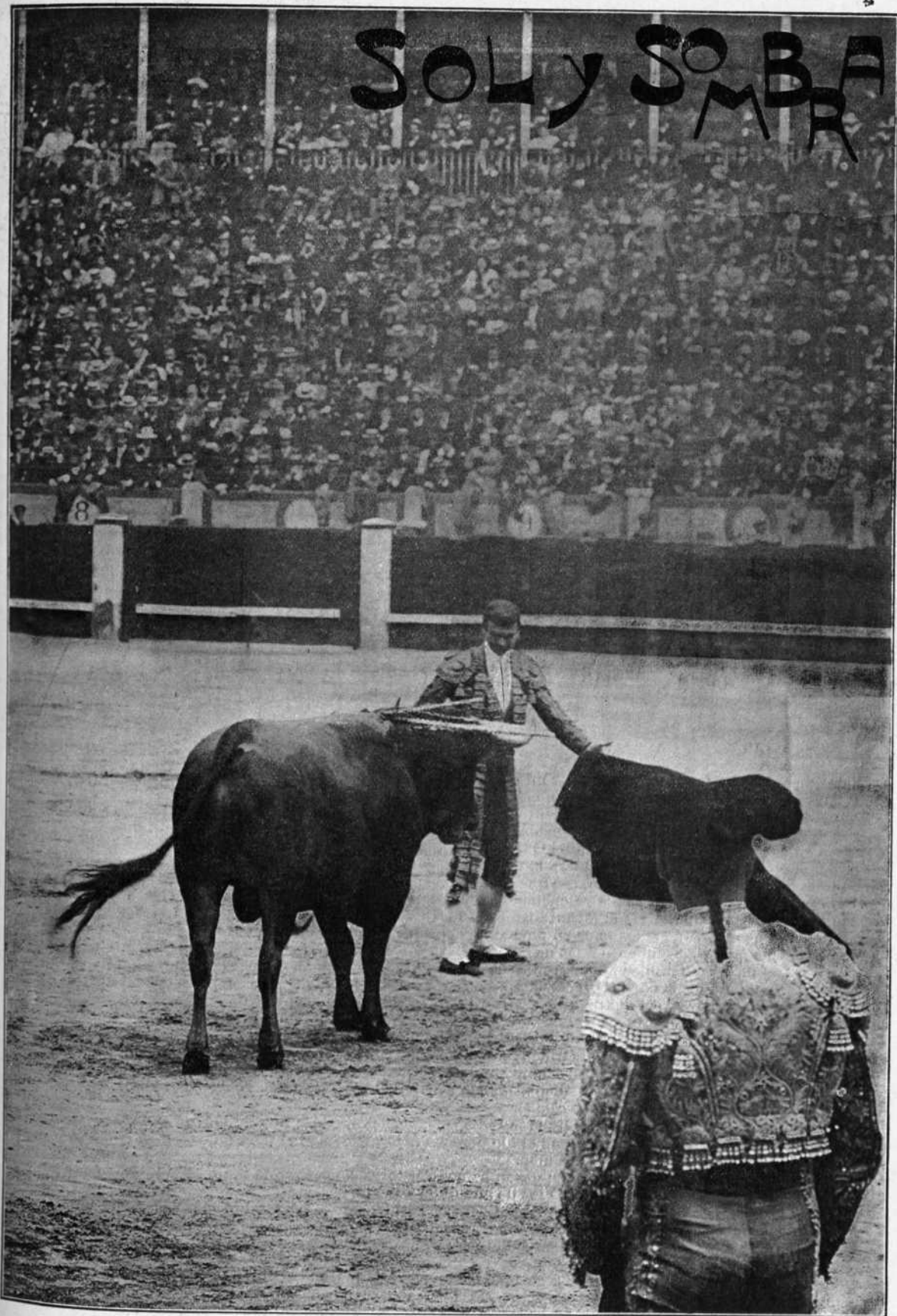


SOLY SOMBA



MADRID.—2 de Julio.—«Bombita chico» en el segundo toro.

(Inst. de Carrión.)



JUICIO CRÍTICO

de la undécima corrida de abono celebrada en Madrid el día
2 de Julio de 1905.

Antes de entrar en faena debo expresar mi gratitud á algunas corporaciones y particulares á quienes la debo, pues comulgo en la creencia de que no es bien nacido quien no es agradecido.

Sean mis primeras frases de agradecimiento para el Círculo taurino de Valencia, recientemente fundado, y el cual ha tenido la atención, inmerecida por mi parte, de nombrarme presidente honorario.

Crean su presidente efectivo D. Manuel García y su secretario D. José Rodrigo, firmantes del nombramiento, que no olvidaré así como se quiera la distinción, y que en la medida de mis fuerzas he de contribuir á la regeneración del espectáculo, esa que todos los españoles netos perseguimos.

Han hecho perfectísimamente los valencianos en crear ese Círculo, y ¡ojalá! en todas las capitales de España se hiciera lo propio, á ver si levantábamos la fiesta y con ella el carácter nacional, tan empobrecido y achicado que duda uno si estamos en pueblo de hombres ó en país de estetas.

Vaya después mi agradecimiento á las dos sociedades taurinas de Toulouse que, al organizar el congreso tauromaquío de 1905, se han dirigido á mí muy especialmente enviándome sentidas comunicaciones.

Y, por último, cúmpleme dar las gracias al valiente rejoneador portugués Manuel Casimiro, quien, por la mediación de Joao Barata, el distinguido escritor lusitano, se me ofrece para torear gratis en cualquier corrida que con mi concurso se organice.

Los que conocen á los rejoneadores de Portugal saben todo el valor de este ofrecimiento, pues se trata de un verdadero artista, no de una vulgaridad, como las que recientemente se exhibieron aquí.

Puede creer el Sr. Casimiro que aprovecharé su oferta en cuanto se presente digna ocasión de utilizarla. Y vamos con la undécima de abono, dispuesta con seis toros de D. Esteban Hernández y las cuadrillas de Fuentes, Bombita y Lagartijo (ambos chicos).

Así estaba dispuesta la corrida; pero hubo la indispensable sustitución: una de las reses de D. Esteban fué retirada, porque los albóitares la vieron el ojo derecho más turbio que el porvenir de Rusia, y en lugar del toro desechado se corrió uno de Benjumea.

El ganado nos dió un chasco tremendo: esperábamos ver toros como los que tanto aplaudimos hace pocos días y hallamos bichos vulgares, como los de cualquier vacada.

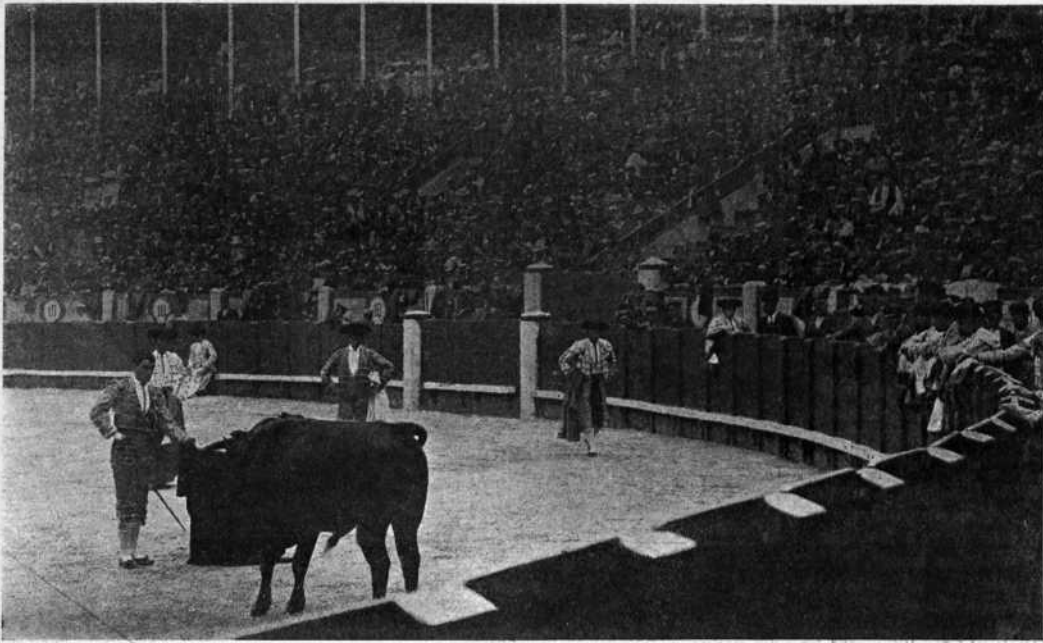
¡Qué! ¿Se acabó ya el percal, Sr. D. Esteban? Pues poco tenía; y para poca salud más vale morirse.

No quiere esto decir que las reses de Hernández fueran inadmisibles en punto á presentación: el droguelo tiene conciencia y no da lo que no es de recibo; pero como esperábamos reses superiores sufrimos una decepción no viéndolas.

Sumen ustedes á esto que algunas de ellas mansurronearon de lo lindo y que la cuarta, en justicia (á pesar de las cuatro sangrías de reglamento), debió ser fogueada, y comprenderán el poquito mérito de los cornudos.

En fia, con decirles que entre todos no tomaron más que 29 varas (siendo dos de ellas de refilón), y que no produjeron más que nueve caídas, está todo dicho.

En punto á soleres, hubo ocho en la Morgue.



«LAGARTIJO CHICO» EN EL TORO TERCERO

Fuentes (de corinto y oro), en el primero, se abre de capa, le veroniquea por lo mediano, le aplauden sus amigos, y allí no hay nada clásico que apuntar, aunque otra cosa opinen los *visajeros* del matador.

Como el toro se presenta bravo y noblote hasta la exageración, los tres espadas rivalizan en quites ganando palmas.

Aquello parecía una competencia de *quitadores*.

Llega la hora de matar, entra el maestro en funciones, y saluda al de D. Esteban con un zurrapastroso pase ayudado que pudo costarle desavíos.

Después viene una faena *prudente*, con pases de tirón y sin nada de torero; una brega, en fin, digna de cualquier *íto ico* de los del montón.

Aquel zurrapastroso pase ayudado, que antes mencioné y el iniciado desavío, achicaron á Fuentes. Así es que, con perdón de sus *visajeros*, el hombre quedó mal en este toro; se arrancó largo, con paso atrás, sin ajobo, y soltó una estocada al biés que bastó.

Palmas de los amigos y grita del público independiente.

La verdad es que con aquel cornudo pudo lucirse cualquiera.

¿No lo creen así los buenos aficionados?

El cuarto tenía una cabecita incapaz de producir recelos á nadie. Ni hecha de encargo sale tan apañadita.

Parecía un figurín para espadas á la moderna.

Antonio no le zamarreó con la percalina. ¡Gracias á Belcebú que hacemos algo con buen sentido!

El animal se libró de la quema por chiripa, y con esto huelga decir lo «angustiosos» que resultarían primero y segundo tercio.

En el último se lió Fuentes con el buey, recetó tres ó cuatro tirones de muleta, y á favor de querencia, por ver si el toro se mataba solito (que es lo que buscamos ya que no hay facultades), arreó media alta entrando con pasito atrás y sin agallas.

Medio descabelló enseguidita y al estribo.

Con aquella estocadita el toro gozaba de salud para muchos años, así que el descabellarle fué un ardid, que en mi tiempo se hubiera pitado abiertamente.

Hoy anda el arte por los suelos y es preciso tomar á chunga todo lo de *re taurina*.

Adelante.

Bombita chico (de negro y oro) se empeña en capotear al segundo, marca la salida antes que la entrada, ó poco menos, el toro se le va y el niño hace un papel un tantico desairado.

Como no han visto torear de capa á los «clásicos» no saben con qué se come eso, y por lo mismo no debían meterse en camisas de once varas cuando la lidia no lo requiere. Entonces no lo requería por mil y una razones largas de explicar.

Donde el chiquillo estuvo valiente y hubo que aplaudirle fué en un quite al *Arriero*, el cual *Arriero* cayó de bruces sobre el toro, y Ricardo le evitó con agallas un desavío.

Bien, mocete.

Era el animal de autos muy tardo y guasón como pocos para lo del picar. Uno de aquellos pincha hormigas hizo la novilleril mamarrachada de citarle con la gorrilla de un mono.

¡Oh, pésimos longinos!

Huelga decir que ni Ricardo, á quien le tocaba el bicho, ni Fuentes, que dirigía el cotarro, ni el presidente (¡infeliz!), castigaron al varilarguero.

¡Qué hermosura!

Brinda Ricardo, se va solito al toro, comienza trasteando con la izquierda, como los hombres, y da algunos pases de recibo. Después vinieron otros modernistas, aunque confiándose siempre y siempre rozando al toro.

Pinchó una vez sin paso atrás y (como él tiene por costumbre) sin perfilarse, resultando mediana la pinchadura; recetó luego media con los mismos antecedentes y consecuentes, quedándose el toro. Y por último, descabelló al primer intento.

Ricardo tuvo una ovación justa y merecida por su faena en conjunto. Y como hoy no las vemos mejores, ahí van mis palmas.

En el quinto volvieron los mantazos por el sistema aplicado al segundo, y dije para mis adentros:

Pobre *Bombita*, á mi ver tu locura es singular: ¿quién te mete á lancear si no lo sabes hacer sin venir á lo vulgar, ni deberlo acometer?



FUENTES EN EL CUARTO TORO

Brindo esta *quintilla* de seis rengloncitos á todos esos modernistas revolucionarios que hacen sonetos de trece versos y otras gracias por el estilo.

Nada en varas; el único quite lo hizo el torillo motu proprio.

Piden los domingueros que pareen los espadas y «abre plaza» *Lagartijo chico*, dejando medio par fusilable. ¡Ande el movimiento! Ricardo cita, cambia en la misma cabeza sin clavar los palitroques y deja luego un par desigualito, cuarteando. (*Palmas.*)

El de *La Coronela*, sin grandes dibujos, sale andando y clava un par de frente que, aun cuando desigual y trasero, gusta á la sana afición.

Sí, señores; Antonio derrochó el arte y la estética, llegando á la cara superiormente y levantando los codos como lo haría el propio Rafael. Bravo, Fuentes.

Ricardo torea desparradillo y movidito, aunque siempre en la cara del toro, y pincha una vez sin meterse con enjundia. Repite con otro pinchazo como el de marras, amaga otro que no consuma por un extraño del bicho, y acaba la cosa atizando una corta en lo alto, con su *balancé* al arrancarse y volviendo la fila un poquitín. Silencio en la plebe.



«BOMBITA CHIC» EN EL TORO QUINTO

Callemos también nosotros: no hay mejor palabra que la que está por decir.

Lagartijo chico (de azul cobalto y oro), sacude la pañosa en el tercero, da unas verónicas regulares para los tiempos que corren y le aplaudimos. ¡Lástima que las pusiese por contera aquellos zorracos sin clasificación que le obligaron a soltar el capote y agarrarse al olivo como náufrago á una tabla!

Nada completo. ¡Por vida del chapiro gris!

El toro se presta á florituras, y se las hacen á porrillo los nenes.

Con borregotes de ese jaez debiérais torear gratis, dejando para el hospital vuestros escandalosos sueldos.

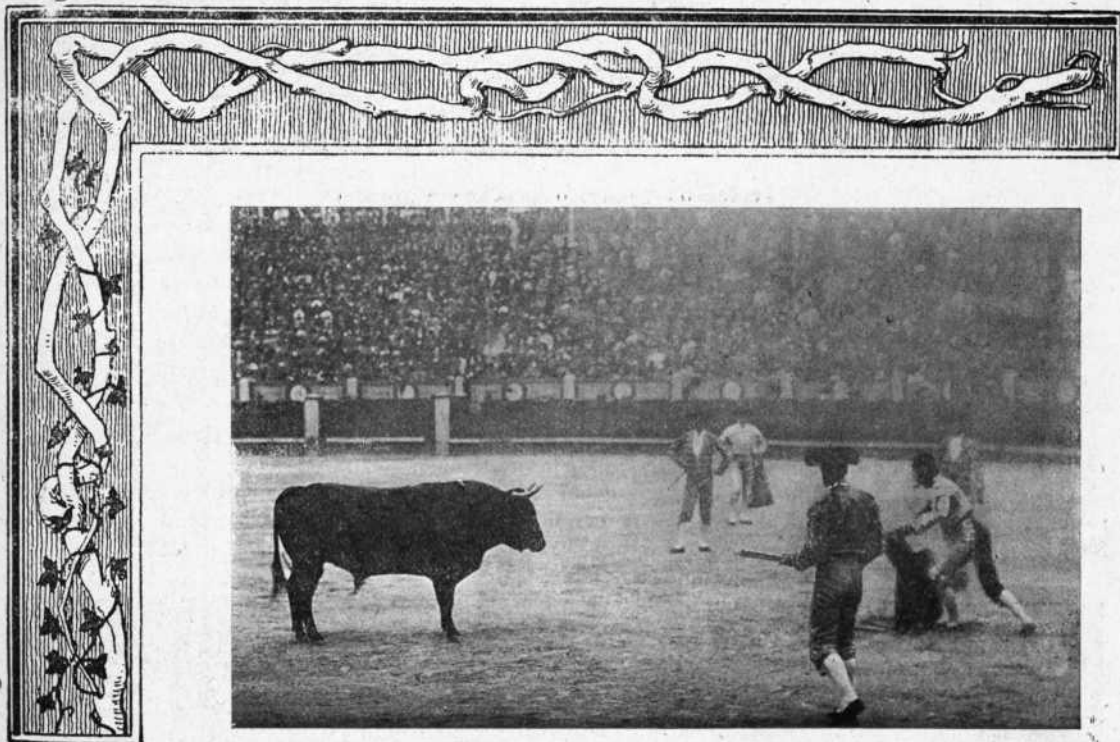
Aquellas monadas y los quites aquellos enseñan al infeliz cornudo y los pone-banderillas quedan medianamente.

El chico de Juan despacha á los socios y comienza con el antitorero pase ayudado. ¡Oh, los valientes!

Sigue una brega bailada, desconfiada y mala de suyo, llevando el mozo algún que otro achuchoncillo de la res.

Le ayudaron los colegas, se enfadó con ellos injustamente, siguió bailando y gruñendo, arreó dos pinchazos entrando con cuarteo, saliendo mal en los dos y desarmado en el último, y acabó con una entera arrancándose aceptablemente.

Perdió la flámula en la contienda y escuchó palmos al final.



LOS MATADORES BANDERILLEANDO EL QUINTO TOFO

El sexto fué el sustituto, de Benjumea, y salió blando y cobardote, queriendo coger lo que *cayese* buena-mente.

No hubo nada de anotable en el primer tercio, se produjo una *jinda* muy discreta en el segundo y llegó el último.

El sobrino del Califa se affige y solo tira á despachar evitando el hule.

Casi sin pasar, estando el toro abierto y *torsio* (así decía Rafael), quiso el nene arrancarse y Fuentes lo impidió.

Muy bien, Antonio.

Después vinieron las ayudas, los zorracos á pico de flámula, el corro de peones y el *sorullo* para decirlo de una vez.

Cuarteando y huyendo arcabucea media atravesada y concluye el sainete con otra media algo caída, saliendo el mozo desarmado. Grita leve y á casa.

La corrida nos entretuvo y en ella aplaudimos algunas cosas buenas.

Los espadas anduvieron muy trabajadores, bregaron con acierto, y por regla general se colocaron en su sitio durante la lidia.

Ví á algunos zulús apostrofar á los piqueros porque echaban mucho palo por delante en las primeras varas.

¡Oh, aficionados de guardarropía! Sabed, ignorantones míos, que á los toros levantados y con patas se les agarra así. Eso hicieron siempre aquellos picadores que se llamaron Sevilla, Trigo, Corchado y otros *maletas* por el estilo.

¡Cuándo aprenderéis á ver toros!



VISTA DE TOLEDO Ó ENTRADA A TOLEDO

TOLEDO

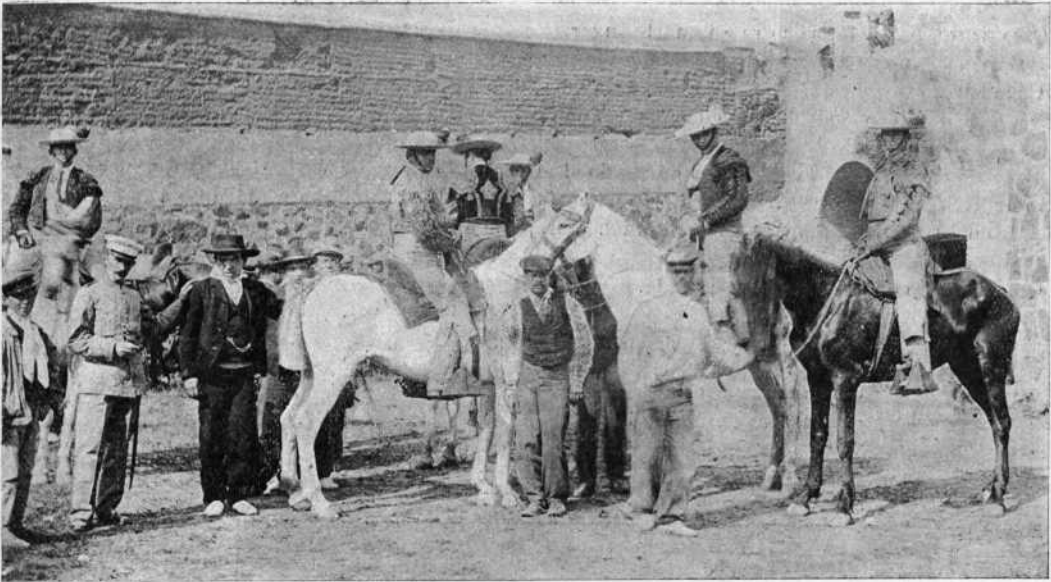
Corrida celebrada el día 22 de Junio.

El tiempo incierto durante toda la mañana hace que se retraiga algo la gente, y retraída también por costumbre, sólo ocupa la mitad de la plaza y quizás me corra algo.

Con estos preparativos y con la presidencia de un alcalde en capilla, políticamente hablando, da principio la corrida á las cuatro y media en punto, en la que *Bombita chico* y *Mazzantinito* han de despachar seis Biencintos.



«BOMBITA CHICO» Y SUS AMIGOS MOMENTOS ANTES DE VESTIRSE PARA IR Á LA PLAZA



LOS PICADORES EN EL PATIO DE CABALLOS

Abre plaza un toro *colorao*, de libras y bien colocado de lo suyo. Picado regularmente, toma cinco puyazos, derriba en todos y despensa cuatro arres. Nada de lucimiento en quites.

Los chicos ponen cuatro pares, dos buenos y dos malos; en paz.

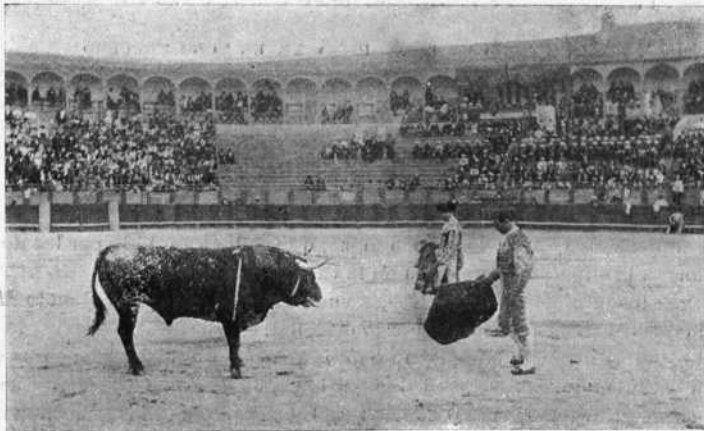
Bombita chico, desconfiado (no sé por qué), torea de cualquier manera á su primero, y termina la faena de un pinchazo y media estocada buena, descabellando al primer intento.

Se corre en segundo lugar un hermoso toro, berrendo en negro, salpicado.

Mazzantinito le veroniqua sin concierto y con baile.

Los piqueros le aguantan regularmente cinco veces, dando lugar á que *Bombita chico* sea aplaudido en dos quites y D. José (aquí así se le llama, aunque tenga tratamiento superior) cambia la suerte.

Con dos pares al cuarteo, medianitos, y medio en la



«MAZZANTINITO» EN EL TOFO SEGUNDO

misma forma tirado, despachan los peones de turno.

Mazzantinito pasa al *buró* de cerca y con habilidad y, recetando media estocada en su sitio y tres pinchazos de igual calidad, consigue que el animal le dé la cabeza para descabellar.

Y sale el primero de los negros, tercero de la corrida.

Con sólo cuatro puyazos á cambio de un tumbo y una defunción, pesa á banderillas, colgándole en el morrillo un par bueno al cuarteo, otro desigual de igual hechura y uno á la salida de un capote.

Bombita chico se enmienda con la muleta, toreando mejor que en su primero; pero con la espada arrea dos pinchazos y media estocada baja, yéndose del mundo.

Otro negro, pequeño, se corre en cuarto lugar.

Achucha seis veces á la gente, que según noticias, exigen picar con lanzas, y no hace bajas en la cuadra.

Coge los palos cortos *Mazzantinito*, suena la música, brinda á los del sol y cambia uno y medio muy mal; hace que se enfada y cuarteo otros dos medios de los largos, casi tan mal como de los cortos; para la música y aquí no ha pasado nada.

El torito se las *trae* de veras, y no pudiendo el madrileño conseguir que se le cuadre, por no empapar como debía, tiene que recurrir á un acto de valentía, llamando al toro (que está junto á la barrera), desde el centro del ruedo, y aguantándolo con mucho coraje, le hunde el estoque en el morrillo, saliendo limpio de la suerte.

Quinto, del pelo del anterior y grande.



«BOMBITA CHICO» EN EL TORO TERCERO

Arremete seis veces á los de tanda, los vuelca tres y deja dos potros para el arrastre.

Un par y dos medios, todo cuarteando, según dicen los inteligentes, bastan para que *Bombita chico* torea horriblemente de muleta y suministre un pinchazo y media estocada caída, describiendo un semicírculo hasta la puerta de arrastre.

Pa mí que en la barrera aquella había algo bueno que le tenía preocupado mayormente.

Cierra plaza otro enlutado y buen mozo, que es bien tentado por los de á caballo en seis ocasiones. Produce una caída superior y una baja en la caballeriza.

Y cogen los rehiletes los maestros, y vuelta al *chín, chín*; cumpliendo *Mazzantinito* con dos pares regulares al cuarteo, y *Bombita chico* con uno desigual.

El de Madrid brinda á su paisano *Saleri*, que está en una grada; torea de cerca, y tras un pinchazo, da la única estocada de la tarde, saliendo por la cara y enganchado, sin consecuencias.

Resumen.—Los toros, bien presentados; dos cumplieron bien, dos mansurroneos, y dos de «me alegro verte bueno.»

En varas, dos de *Badila*.

En banderillas, nadie.

Toreando de muleta no se les puede ver más que un ratito.

Matando, ídem.

La corrida, en general, sosa.

Decía el Guerra (Dios le conserve la vida, taurómacamente hablando): ¡Qué malos séis tóos!



NOVILLADA EN MADRID

(29 DE JUNIO)

No sabemos si á estas horas habrá terminado la colección de *BUYES* servida por la empresa para *menú* de la novillada que se efectuó en Madrid el día de San Pedro.

Probablemente será interminable y tendremos que deplorar mansos y más mansos durante la canícula; menos mal que puede servirnos de consuelo pensar que lo mismo fué el año anterior y lo mismo será el que viene.

Salud y aguante para verlo es cuanto deseamos á nuestros lectores.

Amén y vamos al toro.



«SEGURITA» EN EL TORO PRIMERO

Se lidiaron seis, desecho de tiente y cerrado, procedentes de la ganadería sevillana de Pérez de la Concha.

De presentación no anduvieron muy allá; pero, ¡qué diantrel peores los hemos soportado; y aunque, en general, no pasaban de ser terciaditos, por lo *respetive* al tamaño, iban armados regularmente y algunos con exceso, como para infundir el terror en las cuadrillas cual si fueran los cosacos de Varsovia.

Por lo demás . . .

Todos merecieron *los honores del tuesten*, aunque sólo para uno—el segundo—estuvo reservada la ignominia de ser convertido en sabroso *bistegue*.

Acosados, con las salidas tapadas, doliéndose al hierro, huídos, atropellados, haciendo, en fin, la pelea completamente bueyuna, aceptaron, entre los seis, 28 varas y perniquebraron . . . ¡agárrense, caballeros! . . .

!!!CUATRO jacos!!!

Pedir más bravura y empuje, fuera pedir gollerías.

¿Verdad, amigos aficionados? . . .

Por cierto que los picadores agravaron la situación, marrando unas veces, yéndose otras á los bajos y haciendo la mar de cosas feas para escamar á los bichos y dejarlos imposibles.

La dirección de plaza no se vió por ningún lado; allí cada uno hacía lo que le daba la gana y todo era holgorio y desconcierto en el redondel.

Segurita trasteó al primero, que llegó á sus manos receloso, desparramando y con el hocico por el suelo, consintiendo de verdad, aunque moviéndose demasiado . . . ¡No anda mal de piernas el muchacho!

Como el toro estaba avisadillo y no dejaba colocar bien al espada, la faena hizose pesadita y terminó con un sablazo chalequero, entrando á herir el muchacho no muy correctamente que digamos.



«CALERITO» EN EL SEGUNDO TORO

Se confió Segura con la muleta en el cuarto, aguantando al principio coladas formidables y demostrando habilidad, aunque *perfectamente* estorbado por el peonaje.

Entró medianejamente una vez y pinchó en lo duro; propinó ración nueva de pases, para dejar medio estoque delantero, caído y un sí es no es atravesado. (*Palmas.*)

Calerito encontró al segundo huído y cobardón, yéndosele á cada pase de un extremo al otro de la plaza; el muchacho estuvo valiente, pero sin dar en el quid para sujetar al prófugo, por lo que la faena resultó algo pesadilla.

Aprovechó Calero una ocasión en que el bueyendo se le puso á tiro, y disparó un sopapo bastante caído y *de acá.*

Por no estirar los brazos como debiera, sufrió algunas coladas de mayor cuantía pasando de muleta al quinto.

A pesar de los sustos consignados, el *moño* se confió al principio; entró á matar y señaló un pinchazo en hueso, por desarmarle el toro, y salió volteado aparatosamente, pero sin consecuencias.

Perdió la confianza con el revolcón, y ya más distanciado siguió pasando por abajo—que era lo acertado—; entró luego la indecisión y el aturullamiento en el espada, á la vez que el pánico en las cuadrillas, é hizo el dueño del cotarro el novillo que, cada vez más descompuesto y receloso, se defendía como gato uñas arriba y achuchaba con intenciones de hacer pupa.

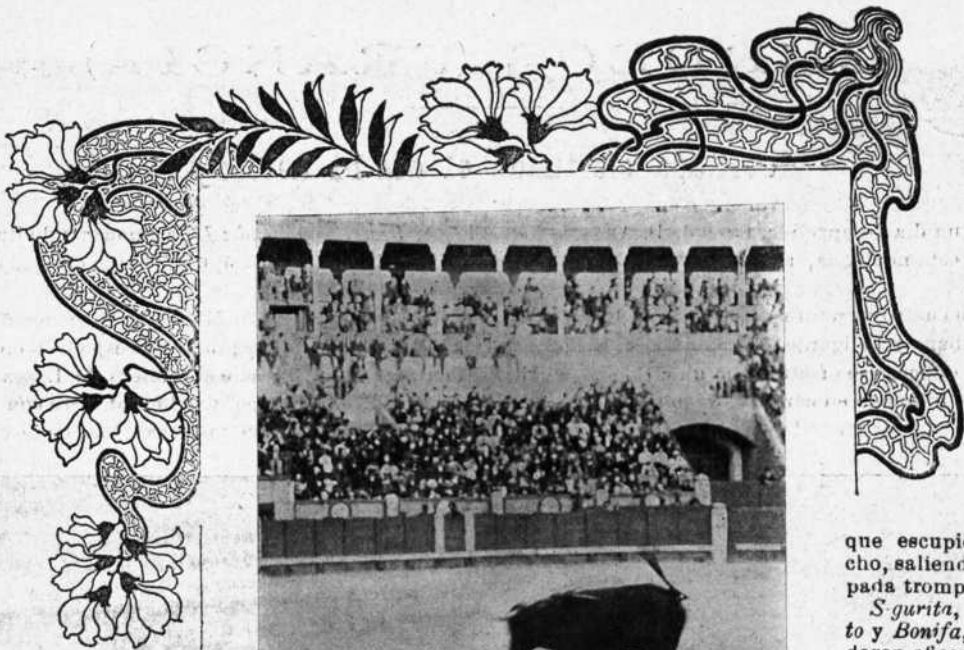
Un pavo de los que destiñen taleguillas.

En medio de un desbarajuste espantoso pinchó *Calerito* la segunda vez, sin soltar el estoque y sin meterse donde, por lo visto, no le llamaban.

Siguió toreando al revés—sin darse por enterado de las contundentes advertencias que le había hecho el novillo durante faena tan laboriosa como sensacional—y clavó media estocada



«CALERITO» BANDERILLEANDO AL CUARTO



COGIDA DE «CALEBITO» POR EL TORO QUINTO

estatura, hubo de entenderse las con el tercer novillo, que llegó á sus manos hecho un picaro y con la cabeza como un molino. El cordobés estuvo valiente, al principio de la faena; pero después, viendo que el toro cada vez se descomponía más y estaba para dar un disgusto al más pintado, se desconfió del todo y hasta hubo de tomar en dos ocasiones el olivo, acosado de cerca por el animalucho, que difundió la pavura en torno suyo y por coraje se hizo el amo, partiendo el bacalao y toreado á la gente como quiso.

Pinchó *Corchaito* como pudo tres veces, y á la cuarta clavó el estoque delantero, atravesado y contrario é intentó el descabello, dando en el clavo al tercer viaje.

Este diestro recibió un aviso, y dicho sea en honor á la verdad, bastante hizo—aunque pudo hacer más—en derribar al morucho, que *se las traía* . . . ¡No hicieran mucho más algunas *estrellas!* . . .

En el que cerró plaza estuvo *Corchaito* hecho un jabato, y entregándose á cada pase, se apoderó del novillo por . . . por eso que ustedes saben y al chico le sobra, y entrando recto con un wagón—10.000 kilos—de coraje, agarró una buena estocada de la que salió arrollado. Ya en el suelo metióle el toro la cabeza y debió, por lo menos, darle un palotazo en la pierna izquierda, pues el mozo se levantó cojeando.

Con los palitroques ejecutaron los maestros las faenas que siguen:

Calerito—cumpliendo lo anunciado en programas y carteles—cambió un par en silla al cuarto, con más valentía que fortuna, pues el novillejo se le acercó muy obligado y gazapeándole, por lo que el *maño* no pudo cargar la suerte como el arte manda.

Repetió con el sexto en la misma forma y dejó un palo; *Corchaito* quiso cambiar en pie con las cortas y viendo que el toro no estaba para ello, dejó también, al cuarteo, medio par, y *Segurita*, andando hasta la cara, clavo . . . ¡un palito! Repitiendo con un par abierto.

Esta vez nos ha salido un poquito d' sigual.

De los banderilleros, *Torerito de Madrid*.

Bregando, el mismo y *Bonifa*. La presidencia, por esta vez, acertada.

La corrida, en conjunto, insoportablemente aburrida.

Y hasta la primera.

DON HERMÓGENES.



«CORCHAITO» REMATANDO UN QUTE EN EL SEXTO TOLO

(INST. DE CABRIÓN.)

BURDEOS (FRANCIA)

Novillada efectuada el día 14 de Mayo.

Con un día desapacible, toros de D. Antonio López Plata, *Revertito* y *Bomba III* y amenazando lluvia, se verificó esta novillada, anunciada para el día 7, y que el diluvio de los días 5, 6 y 7 había obligado á suspender.

A las cuatro en punto se presenta en la presidencia el distinguido abogado Mr. Duhtil, acompañado de Mrs. Cabane y Deligarde, el primero redactor de *L'Arène Bordelaise* y el segundo corresponsal de *Midi-Taurin*; el paseo se efectúa bajo un cielo gris, el alguacil entrega la llave y sale el primero de López Plata, *Calesero*, berrendo en cárdeno, de muchas libras y bien puesto. Recibe con poca voluntad, pero con poder, cinco caricias de los hulanos, da tres caídas y por mor de los petos-coraza no mata caballos. Se le cuelgan



«REVERTITO» EN EL TORO PRIMERO

Las tres pares de reglamento, y *Pajalarga*, que á pesar de la orden del presidente, pone un cuarto par, es alcanzado al saltar la valla y recibe un puntazo en la pantorrilla izquierda, que le impide continuar la lidia.

Revertito brinda en francés al presidente, y encuentra al bicho bastante descompuesto; el viento le dificulta algo en su cometido; pero he de declarar con franqueza que este niño, que es bullicioso y torerito apañado, necesita para lucirse toros bravucones, y como *Calesero* era de los que infunden pavora, Manuel no supo aprovechar, le toreó mucho y mal, se acercó poco, cuarteó mucho y pinchó demás.

Segundo, berrendo en negro, cornicorto. Acepta seis picotazos, da cuatro tumbos, con más nobleza que poder, y *Revertito* le prende un par al quiebro después de varias salidas en falso; el niño es aplaudido, y en un jugueteo de esos que agradan al público más ó menos *connaisseus*, es alcanzado, derribado y zarandeado de lo lindo. Como no había nadie al lado del matador, el toro hizo cuanto pudo por recogerle, y si hubiese tenido las defensas del primero, *Revertito* á estas horas estaría seguramente en el limbo de los justos. Un quite coleando de *Blanquito*, peón de primera magnitud, dió por terminado el duelo.

Bombita III encuentra al toro noble, y confiado le pasó con la izquierda, en el centro del redondel, y en cuanto ignzla se acuesta en la cuna y receta una estocada un poco trasera y contraria. Saca el estoque y lo vuelve á meter hasta el puño... ¡Vaya un niño!...

Tercero, *Fortunillo*, colorao, núm. 19. Este toro nos dicen que ocasionó varios percances antes de encerrarle; en la dehesa hirió á un vaquero, fué causa de que D. Antonio López Plata se rompiese un brazo, é inutilizó á otro toro. En la plaza fué bravo, duro y noble; tomó con fe nueve puyazos, y sin las corazas ó petos hubiese matado cuatro ó cinco caballos; dió tumbos tremendos y permitió que el tercero de los *Bombas*

se luciese en quites, mientras *Revertito*, repuesto de la paliza que le propinara el segundo, volvía á ocupar su puesto, aplaudido del concurso. Los chicos de *Revertito*, que son de los que valen, le parean bien. Paea el bicho á manos de Manolo, y después de una faena lucida, aunque á veces contraria á las condiciones de la res, entra á matar cuarteando y deja una estocada contraria. Descabelló á pulso, después de intentar lo que su tío hacía con tanta eficacia, la ballestilla... y sale el

Cuarto, colorado, estrellado. Blando y sin bravura, toma cuatro caricias de los de á caballo, sin perjuicios en la cuadra. Le parean los del *Bomba* y éste se luce con cuatro pases en redondo bien *finis*, y en los medios le iguala, entrando como entraba el gran Salvador; se moja los dedos y rueda el de la estrella. (*Ovación, flores, cigarros y oreja.*)

Quinto, colorado, mogoncillo, hermosísimo animal. Sale con brío y ataca seis veces á los del castoreño. Salta la valla y de vuelta á la arana, recarga dos veces más; toma *Revertito* un par de banderillas *minúsculas* y las clava al cuarteo, llegando con serenidad hasta la misma cabeza. *Blanquito* coloca otro par de las cortas muy bien, y termina *Mundito* con otro en la misma forma. Esta suerte fué muy lucida y aplaudida. *Revertito* brinda al *Tauseau Sport*, tantea con la izquierda, dos pases naturales, uno ayudado, dos en redondo, entra algo distanciado y encuentra hueso; dos pases más naturales y entra, cuarteando algo, para cobrar una estocada en lo alto bien colocada. (*Palmas.*)

Sexto, berrendo en castaño, mogón, corniabierto. Salta *Revertito* la garrocha, y el novillo se deja tentar siete veces con bravura, pero con poco poder. Este toro, que es muy noblote, permite á los niños que hagan floreos; los diestros le torea *al alimón* y se hincan abrazados ante él. El público aplaude con frenesí.

Después de colocados los pendientes, por cierto bastante mal, mandó *Bombita III* que se retirasen los auxiliares, y solo en el centro lo pasa con calma y entra por tercera vez, como entraba Emilio su hermano, allá por los años 1896 ó 97, y deja el estoque enterrado hasta el pomo. (*Ovación y oreja.*)

Resumen.—Los toros, muy bien presentados para una novillada, fueron: el primero un manso con malas intenciones, el segundo bravo, el tercero superior de todas veras, el cuarto mansurrón y flojo, el quinto bueno y el sexto carecía de poder; si hubiera tenido fuerzas, hubiese sido un buen toro.

Revertito, bullicioso, incansable y muy apañadito toreando; matando se tira de lejos y cuarteo más de lo que es razón: por eso sus estocadas no son eficaces.

Bombita III fué el héroe de la tarde; sereno, con vista taurina, toreando en los pitones, entra recto, se acuesta en la cuna, moja los dedos y sus estocadas son de efecto rápido; este niño, si continúa así, hará pasar muy malos ratos á los socios de la coleta y se colocará tan alto ó más que sus hermanos, pero es preciso que no se achique.

Revertito tiene una cuadrilla de primera, principalmente un peón, *Blanquito*, que no es el *Blanquito* de su tío Reverte, pero que es un buen banderillero y un gran peón; *Pajalarga* y *Ochoa* son dos chicos que valen, y el picador *El chico* también es de los que pican.

La entrada regular, con muy bonitas mujeres. La presidencia bien y los servicios buenos, como siempre. Un aplauso más á la empresa de parte de

EL CASTELLANO.

NIMES

Corrida efectuada el día 28 de Mayo.

Inaugurábase la temporada en esta plaza el domingo 28 con la corrida anual de la Asociación de la Prensa.

Primitivamente se componía el cartel de los matadores *Algabeño* y *Gallito* con seis toros de Saltillo. Por consecuencia de la cogida que sufrió el de La Algaba en Madrid el jueves anterior, fué sustituido por Tomás Alarcón, *Mazzantinito*.

A pesar de que esta sustitución hiciera perder al cartel mucho de su atractivo, acudió la gente á la plaza. Las entradas subieron al formidable número de 16.000.

¿Quién decía que la afición á los toros fuera muriendo en el Midi?

Basta de preámbulos y veamos lo que dieron de sí los seis bichos corridos esta tarde.

Los toros.—En todos los tercios resultaron superiores. Fueron perfectos, tanto en presentación como en bravura. Solo el quinto era mansurrón. Tomaron 34 varas por 15 caídas y 12 *soleres*. Con tal ganado, uno de esos colosos que se llamaron *Frascuolo*, *Lagartijo* y *Guerrita*, hubiera hecho prodigios.

Los matadores.—*Gallito* (de tabaco y oro) estuvo valiente y bastante hábil con la capa. El primer toro le volteó, sin otro percance que una desgarradura en el pantalón. Escuchó aplausos al dar el quiebro en rodillas en tres ocasiones. Oportuno en los quites. Tomo los palos que le ofreció *Mazzantinito* en el sexto y clavó un par al cuarteo, no permitiendo el bicho hacer otra cosa mejor.

Con la muleta no se distinguió; su trasteo á los toros que le correspondieron fué baillado y hecho sin confianza.

Se deshizo del primero con un pinchazo y una estocada arrancando, entrando siempre con el paso atrás.

Soltó á su segundo un pinchazo sin estar cuadrado el cornudo y le tumbó de una estocada delantera, entrando de lejos.

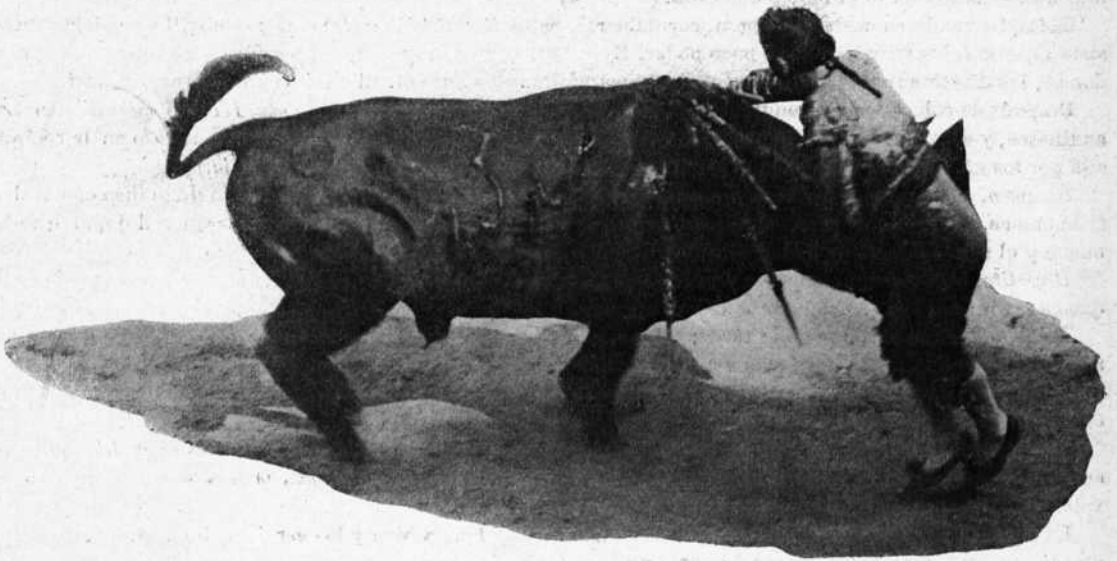
Dió fin de su tercero con dos pinchazos y dos medias estocadas, ambas ladeadas.

Al Gallo incumbía la dirección del ruedo, pero no supo cumplir en eso.

Como de costumbre, vimos abusar de los capotazos por toda la peonera, y los picadores pasearse diez minutos esperando que tocasen á banderillas, de modo que fué lánguida la suerte de varas.

Mazzantinito (de perla y oro) tiene valentía por dos. Incansable en la brega, se distinguió en algunos quites, y su faena con la capa para sacar al segundo una vara envainada que le dejó *Salsoso*, fué muy meritoria.

Se ganó una ovación al parrear magistralmente el sexto con un par corto en un quiebro de una limpieza extraordinaria.



«MAZZANTINITO» EN EL TOBO SEGUNDO

Menos hábil con la franela que con la tela y los palitroques, sus faenas en el último tercio fueron breves, movidas y hechas sin ciencia. Sufrió desarmes y achuchones, pero entró á herir con mucha decisión, hundiendo algunas veces el estoque hasta la empuñadura.

Acabó con sus tres enemigos del modo siguiente: el primero de una estocada en buen sitio mojándose los dedos; el segundo de un pinchazo, un mete y saca y una entera entregándose tan desmedidamente, que recibió un revolcón; su último rodó después de un pinchazo y una gran estocada, la mejor de la tarde.

De los picadores se distinguieron *Zurito* y *Rubio*.

De los banderilleros, nadie.

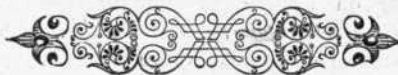
Los servicios, bien; pero hay que hacer excepción de los alguaciles, que eran tan malos jinetes, que arrancaron carcajadas y exclamaciones al público.

Mi buen amigo y excelente aficionado D. Juan Luis Barthez, sargento de caballería, sentado á mi lado, no podía contener la risa.

La presidencia acertada.

La tarde magnífica.

M. ROCHE.





stafeta taurina



Zaragoza.—21 de Mayo.—Después de haber sido su spendida dos domingos seguidos esta novillada, porque así le plugo á la empresa en vista de que el piso de la taquilla estaba húmedo, pudo por fin celebrarse hoy, con buen tiempo y floja entrada.

Componían el cartel cuatro novillos de Espoz y Mina y dos de Arribas hermanos, y los diestros *Segurita*, *Corchaito* y *Relampaguito*.

El ganado.—La presentación de los bichos carriqueños no fué mala del todo, dentro de su tipo característico de navarros; pero les superó en mucho la de los andaluces, á pesar de no ser tan buena como la de sus hermanos lidiados aquí el día 30 del pasado.

De bravura dejaron mucho que desear los novillos de Espoz y Mina, pues los tres primeros resultaron muy blandos al hierro, aunque no ofrecieron dificultades en los otros tercios, y el cuarto fué manso perdido y casi ciego por afadidura é indigno de ser lidiado en plaza alguna, aun tratándose de una corrida de bichos defectuosos.

De los de Arribas, uno (el quinto) tuvo más poder que codicia en varas, y el otro (el sexto) mostró ser huido y tener también mucha cabeza con los jinetes, creciéndose algo al final del tercio. Ninguno, pues, pasó de mal cumplir.

Entre los seis aguantaron 36 puyazos, por 18 tum-bos y 14 jacos arrastrados.

Segurita.—*Mala pata* parece que se trae á nuestra plaza este diestro. En cuatro temporadas hemos visto suspenderse aquí tres corridas con sólo figurar su nombre en los carteles.

¿Habremos de creer en supersticiones?

En el primero, del Conde, hizo *Segurita* una faena de muleta desigual, pues mientras que pasó y se estrechó en algunos pases, en otros distancióse y bailó mucho, saliendo cogido y derribado en uno de ellos, sin más consecuencias que la rotura de la taleguilla.

Con el estoque tampoco se lució, pues entró con cuarteo para dejar una estocada atravesada y trasera. (*Pocas palmas.*)

En el cuarto procuró salir del compromiso de cualquier modo, dándole unos aletazos muy medianos y haciéndole doblar de tres pinchazos, *juyendo*, media estocadita atravesada, una regular, otra malísima, un intento y otro tocando algo. (*Silba me recida y dos avisos del usía.*)

Con el capote estuvo regular, no hizo nada en quites y quedó mal dirigiendo.

Banderilleó al tercero con un par aceptable cuarteando.

Corchaito.—Tampoco nos dejó satisfechos el trabajo de este pequeño torero cordobés.

Empleó en el segundo carriqueño una faena aceptable, desde cerca y parando á ratos, para acabar deslucidamente con el estoque, soltando cinco pinchazos, una estocada atravesada y tres intentos de descabello, oyendo siseos.

Ante el quinto ejecutó un muleteo ineficaz y mo-vido, y al herir agarró dos buenos pinchazos y media

estocada delantera, que le valieron algunas palmas.

Toreando y en quites no hizo nada de particular, y adornó al tercero con un par regular al cuarteo, del que se desprendió medio.

Relampaguito.—Sin estar bien, fué este diestro el que quezó algo mejor.

Sus dos faenas de muleta adolecieron del defecto de ser contraproducentes y movidas, no gustándonos nada en ellas el niño almeriense.

Con el estoque estuvo algo más acertado, despachando con brevedad á su primer toro de una estocada baja, y al último de media alta, algo pasada.

Pero con lo que se portó mejor fué con el capote, dando algunos lances muy paraditos y ceñidos, que le valieron justas palmas.

Pareó al tercero con un palito en las costillas, cambiando regularmente y recibiendo un fuerte palotazo en el pecho.

De los banderilleros, sobresalieron *Escolá* y *Mancheguito de Córdoba*.

Bregando, el *Chato*.

Con la puya, *Montalvo*.

El presidente, regular.—So rillo.

—

Valencia.—Según versiones fidedignas, *Gallito chico* toreará todas las novilladas que se efectúen en esta plaza, y eso no puede pasar ni aun en la clásica tierra de la paella. Nos sabemos de memoria al diestro, por lo mucho que de él se ha abusado en las plazas inmediatas, y la verdad, ni con arroz podemos ya digerir tanto *Gallito chico*.

—La combinación para las corridas de feria es la siguiente:

Día 23 de Julio: Ganado de Pablo Romero, para Fuentes, *Algabeño* y *Conejito*.

Día 24: Toros de Miura, que matarán Fuentes, *Algabeño* y *Valenciano*.

Día 25: Reses de Saltillo, destinadas á Fuentes, *Lagartijo chico* y *Gallito*.

Día 26: Fuentes, *Algabeño*, *Lagartijo chico* y *Gallito*.

Día 30: *Minuto*, *Conejito* y *Valenciano*.

Para las dos últimas no se ha combinado todavía el ganado, que será de Arribas, Surga y Conradi.—Moya.

—

Fuenterrabía.—28 de Mayo.—El día tan primaveral que hemos disfrutado, ha llevado á la histórica villa de Fuenterrabía numeroso gentío de San Sebastián é Irún á presenciar la anunciada novillada.

Se lidiaron cuatro bichos de la ganadería de Terrones por los diestros Anastasio Castilla y *Africano*.

El primero de la tarde, negro y corniveleto, mostró poco apego á los caballos, pues á fuerza de echárselos encima, tomó cinco varas, todas ellas muy malas.

De los banderilleros se distinguió *Mundito* en un par.

Pasa á manos de Castilla, quien previo unos paseos dados con mucho baile, entró á matar con miedo, señalando un pinchazo. Intenta pasarle otra vez y sufre un achuchón que le hace perder los trastos. De nuevo se tira á matar y le propina un metisaca. Después otra estocada caída, varios pinchazos, y al fin el toro se acuesta. El puntillero lo levanta y Castilla tiene que recurrir al descabello, consiguiendo terminar al primer intento. El matador es ovacionado con una pita.

Segundo, zaíno, muy bien presentado. Como el anterior, se muestra muy huído y á duras penas se consigue que tome las varas reglamentarias.

Pasamos al segundo tercio, en el que no vimos nada digno de hacer mención.

El *Africano* toma los trastos, y ayudado por Castilla da varios paseos. Sufre una colada, y el hombre, más muerto que vivo, deja los trastos y se lanza al callejón. Vuelve á coger los trastos, y cuando va á pasarle se arranca el toro, y otra vez de cabeza al callejón, abandonando muleta y estoque. Desde este momento pierde la poca serenidad que tenía y ya no sabe lo que se hace. Desde un extremo á otro de la plaza se lanza á matar y suelta un pinchazo; otro de igual manera. ¡Jamás hemos visto un tío con tanta *jinda!* Siguió una interminable serie de pinchazos, y por fin el toro cayó, renegando de la infame faena del *Africano*. (*Bronca*.)

Tercero, zaíno. Castilla lo lancea muy bien y es ovacionado. También este toro, por no ser menos que sus hermanos, huye de los caballos y no se le puede hacer tomar más que una vara, por lo que es condenado á fuego.

Castilla brinda á unas distinguidas señoritas de Irún. Pasa muy confiado, y entrando con menos miedo que en su primero, mete una estocada delantera. Nuevos paseos y otra con dirección al golléte, que no penetra lo suficiente. Un intento de descabello y el toro muere.

El muchacho fué aplaudido por la buena voluntad que demostró. Recibió un regalo en metálico de las señoritas á quien brindó.

Cuarto y último, también zaíno y con buenas defensas. *Africano*, sin duda con deseos de agradar y desquitarse de su faena anterior, intenta lancear al toro y nos demuestra que no sabe ni agairar el capote.

También este morucho se muestra poco amigo de los caballos y solamente toma tres varas.

Cambiado el tercio, con bastante precipitación por cierto, los banderilleros ponen tres pares muy designales.

Toma de nuevo los trastos el *Africano*, y se me hace imposible relatar la faena de este *diestro*. Como Dios le dió á entender, largó una serie de pinchazos interminable, que hicieron caer al toro aburrido. El puntillero lo levanta. Otra vez cae, y vuelta á levantarse. Así estuvimos unos diez minutos, hasta que el *Africano* se lanzó al toro y con la mano le shondó el estoque. ¡Ya era hora!

En resumen: Los toros de Terrones bien presentados, con mucha cuerna, pero... con muy poca san-

gre. Murieron tres caballos, dos de ellos de inanición.

Castilla desgraciado en su primero y bien en el segundo.

Africano... más vale no *meneallo*.

De los peones, el único que hizo algo, aunque muy poco, fué *Mundito*.

Los piqueros infernales y el público aburrido.—
CALATAYUD.

Valladolid.—*Por fin* se ha resuelto el pleito de las corridas de feria. Hace días la sociedad propietaria del ruedo no admitió la proposición hecha por D. Pedro Niembro, que se quedaba por seis años con la plaza (por temporada), mediante la cantidad de 5.000 duros anuales. Hoy ya se sabe que se ha arrendado el circo para las corridas de feria á D. Luis del Castillo. La afición hace cabalas y comentarios sobre la combinación, reconociéndose por todos que la más bonita, de más atracción y de más fuerza para el cartel, es la de Fuentes, Montes y *Bombita chico*. El primero, por ser necesario en buen cartel de feria de provincias; el segundo, por estar reputado como uno de los mejores toreros, por contar aquí innumerables simpatías por sus faenas en la feria del año pasado y por la buena campaña que viene haciendo en el actual, y *Bombita chico* por los grandes deseos que hay de verle, pues no torea en esta plaza hace dos años, indebidamente, claro es, y además porque es uno de los toreros de más reputación y de los que llevan gente á la plaza.

Estó es cuanto puedo comunicar á los lectores de SOL Y SOMBRERA.—MARIANO PARENCIO.

Almería.—*28 de Mayo.*—Se lidiaron por las cuadrillas de Germán Sánchez, *Serenito*, y Francisco Ferrer, *Pastoret*, cuatro *bryacones* denominados novillos, dos de la ganadería de D. Antonio Flores y dos de D. Manuel Moreno, ambos de Santisteban del Puerto, los que resultaron perritos falderos.

Serenito demostró habilidad y conocimiento del arte, no pudiendo lucirse por las malas condiciones del ganado.

Pastoret, en su debut en esta plaza, demostró valentía y deseos de agradar. Este niño cambió un par admirablemente, que le valió un nutrido aplauso.

En banderillas se lucieron *Correa* y *Tiroliri*; brigando, el primero con bastante inteligencia.

Los toros, malísimos é infernales.

La entrada floja y la presidencia desafortunada.—M.

A los Sres. Corresponsales.

Con fecha 30 de Junio último, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y suplicamos á los señores Corresponsales que aún no han hecho efectivas sus cuentas, las formalicen antes del 10 del actual, pues de lo contrario, nos veremos precisados á suspenderles sus envíos.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3

Apartado postal 1916

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botones, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 7½

Agente exclusivo en Lisboa: Sra Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.